

## DISCURSO DÍA DE LA POLICIA NACIONAL

Dimecres, 1 d'octubre de 2019. 11.30 hores. Ermita de la Mare de Déu de Gràcia

Inspector Jefe de la comisaría del Cuerpo Nacional de Policía de Vila-real, Carlos García; capitán, jefe del cuartel de la Guardia Civil de Burriana, Jesús Orzaez; comisario de la Policía Local de Vila-real, Domingo Adán; alcaldesa de Burriana, Maria Josep Safont; concejala de Seguridad Ciudadana, Silvia Gómez y concejal de Seguridad Ciudadana de Burriana, Javier Gual; presidente y secretario de la Fundación Caixa Rural Vila-real, Enric Portalés y Josep Ramos; representante del Villarreal CF, Antonio Martínez; responsables de Protección Civil de Vila-real, Ismael Solsona y Verónica Solsona, agentes, autoridades. Buenos días a todos.

Quiero empezar mis palabras con una disculpa pública. Cuando, hace apenas unos días, celebramos el día de la Policía Local, debido al sol y a las circunstancias de la jornada, olvidé mencionar en los agradecimientos al Cuerpo Nacional de Policía de Vila-real, como sí estaba previsto. Un error por el que ya me disculpé con el inspector jefe y que reitero aquí públicamente. No puede haber ninguna duda de que estamos tremendamente orgullosos del trabajo que hace la Policía Nacional en nuestra ciudad. Más aun, siendo absolutamente conscientes y conocedores de los pocos recursos que tenéis y de las condiciones en las que trabajáis. Gracias por vuestra comprensión y, de nuevo, mis disculpas.

Hoy celebramos el día del patrón del Cuerpo Nacional de la Policía, el día de los Santos Ángeles Custodios. Un día simbólico pero enormemente importante, porque nos permite centrar la mirada y poner en valor el trabajo que cada día hacéis los hombres y mujeres que conformáis el Cuerpo Nacional de Policía en Vila-real. Más de 40 años al servicio de los y las vila-realenses, de nuestra protección, haciendo de Vila-real una ciudad más segura y, por tanto, también más feliz. Porque sentirnos seguros es fundamental para poder desarrollar nuestro proyecto colectivo e individual de vida.

Hace apenas unos días, como les comentaba, hacíamos lo propio con nuestra Policía Local, en el día de San Miguel. Y me parece importante señalarlo porque creo que en la excelente relación y colaboración que mantenéis ambos cuerpos de seguridad está buena parte de la fórmula del éxito que ha ido elevando los estándares de seguridad y calidad de la convivencia en Vila-real. Cada una en su ámbito, pero incardinadas en un mismo objetivo y fin: el servicio a la ciudadanía. Ahí están los dispositivos en eventos multitudinarios,

como los partidos de nuestro Villarreal, o la unidad de VioGen para hacer frente a la lacra de la violencia machista que también golpea a nuestra ciudad, entre otras muchas colaboraciones diarias que demuestran que la cooperación es siempre un ingrediente fundamental para garantizar el éxito de un operativo.

Una colaboración que nunca falta tampoco en otros cuerpos y fuerzas de seguridad, como la Guardia Civil o la Policía Autonómica, unidad adscrita a la Policía Nacional, que nos acompaña desde hace casi 30 años en dispositivos de emergencias y seguridad de todo tipo, el control de espectáculos, protección de menores o lucha contra la violencia machista, entre otras muchas cosas.

Pero no todo está hecho ni podemos lanzar las campanas al vuelo. Los últimos datos del balance semestral de criminalidad del Ministerio del Interior no son todo lo positivos que nos gustaría. La sociedad está cambiando a pasos acelerados y, con ella, también la tipología de delitos y sus consecuencias. Las nuevas realidades sociales que se producen en un mundo en constante cambio tienen una consecuencia evidente en los ámbitos de la seguridad pública y de la convivencia. Ante estas nuevas realidades, los cuerpos de seguridad debéis actuar muchas veces haciendo uso de vuestra imaginación, empatía y talento, demostrando nuevamente vuestra vocación de servicio público, porque, lamentablemente, la Administración siempre va detrás de los cambios sociales.

Los delitos cometidos en las redes sociales en la revolución de las tecnologías de la información que estamos viviendo, las distorsiones que producen nuevas formas de relación social que vivimos en las ciudades... Vuestra tarea es,

muchas veces, la de garantizar la convivencia en una sociedad cada vez más compleja y difícil.

Tenemos una Policía Nacional capacitada y capaz de dar respuesta a estos nuevos retos. Pero también es perfectamente comprensible que, ante lo nuevo o lo desconocido, se produzcan ciertos desajustes que, desde las administraciones públicas, también estamos obligados a atender y tratar de dar respuesta. En eso estamos; en constante colaboración tanto con la comisaría de Vila-real como con la de Castellón para mejorar el día a día de la ciudad.

Sabemos que no son tiempos fáciles. El nivel de alerta constante en el que vivimos, los índices de criminalidad, la confrontación y crispación social... definitivamente, no es ésta la mejor época para la difícil tarea que habéis elegido. Pero, precisamente por ello, sois ahora más necesarios que nunca.

La seguridad es un bien, un objetivo social, muy frágil, que cuesta mucho construir, con la dedicación y esfuerzo de muchas personas como vosotros, de manera callada y discreta. Pero eso que cuesta tanto construir puede desmoronarse en apenas unos segundos. Y, por eso, pocas veces nos acordamos de la seguridad y de quienes veláis por ella, si no es cuando la echamos en falta. Cuando algo falla.

También sabemos que la vuestra es una profesión con altas dosis de vocación de servicio público. Vocación que no siempre recompensamos como mereceríais. Por eso son tan importantes días y actos como el de hoy. Una jornada de reconocimiento al esfuerzo colectivo de nuestra Policía Nacional,

pero también al esfuerzo individual de cada uno de vosotros. Y, muy en particular, de los agentes distinguidos de este año. Eliseo Calduch Beltrán, Roberto Larios Caballero, Celestino Villodre Vidal, con la Cruz al Mérito Policial con Distintivo Blanco; subinspectora Oria Nistal Yáñez, con la Cruz a la Dedicación Policial; agente José Luis Vicente Saura, con la Encomienda de Reconocimiento. Muchas felicidades a todos. Podéis sentirlos satisfechos, porque vuestra organización y vuestra ciudad, Vila-real, está orgullosa de vosotros.

Enhorabuena también a Facsa y al centro comercial Carrefour, las entidades reconocidas este año. Buena muestra de la constante implicación social de la comisaría Nacional de Policía con nuestro día a día es que, cada año, os acompañan en este día tan destacado para vosotros empresas y entidades locales que forman parte de nuestro entramado social y comercial.

Una felicitación que quiero hacer extensiva a todas y cada una de las unidades y brigadas que trabajáis, día a día, por hacer de Vila-real una ciudad mejor y más segura. Desde el ámbito de la prevención de la delincuencia, la brigada de seguridad ciudadana, la de Policía Judicial o el indispensable servicio de expedición de documentos, de referencia para toda la comarca.

Pero, especialmente, quiero dedicar estas palabras de felicitación a ellas, a vosotras. Hace apenas 40 años que la mujer se incorporó plenamente al Cuerpo Nacional de Policía. Cuatro décadas que marcan un hito en la lucha por la igualdad, por conquistar espacios antes vedados a la participación de la mujer en la vida pública. No sin reticencias ni dificultades, en estos años habéis

logrado demostrar que la capacidad y la eficiencia no tienen nada que ver con el género, tampoco en el ámbito de la seguridad ciudadana. Poco a poco, quizás demasiado poco a poco, pero marcando el paso y sin dejar de avanzar hacia una meta que, a pesar de todo, todavía parece lejana. Que apenas el 13% de la plantilla de toda la Policía Nacional en España sean mujeres y, de ellas, tan sólo 22 tengan a su cargo una comisaría son datos que demuestran que todavía queda un largo camino por recorrer en materia de igualdad.

Vosotras y vosotros sois los que hacéis grande esta comisaría. Una delegación que, hace 41 años, Vila-real luchó mucho por conseguir y que, todavía hoy, cuatro décadas después, sigue siendo una de nuestras principales reivindicaciones ante el Gobierno de España. También la vuestra, lo sabemos. Lamentablemente, cuando parecía que ya habíamos encauzado las conversaciones para encontrar una solución pactada que haga posible dotaros de las instalaciones que merecéis, volvemos a encadenar unas elecciones tras otras, con lo que eso conlleva de bloqueo en la gestión.

Lo que está sucediendo en este país en los últimos tiempos, la fragmentación imposible, la ingobernabilidad, el bloqueo constante... la falta de estabilidad en el Gobierno, en definitiva, está teniendo gravísimos costes en términos de oportunidades para la ciudadanía. Estoy convencido de que la política es el mejor instrumento que tenemos para cambiar la vida de las personas y hacer prosperar nuestro país. La política con mayúsculas. Por eso me resulta más embarazoso y vergonzoso el bloqueo y parálisis que vive España. La imposibilidad de tener la estabilidad necesaria para hacer frente a los retos y a los problemas de la gente va a tener –está teniendo, de hecho- graves

consecuencias para el futuro. No sólo en infraestructuras, como es el caso de vuestra comisaría; también en ayudas europeas que estamos perdiendo, reputación internacional, competitividad.

Confiamos, a partir del 11 de noviembre, poder poner fin a esta grave incertidumbre y retomar de manera definitiva las conversaciones con el Gobierno para poder avanzar de una vez por todas hacia la urgente y necesaria nueva comisaría de Policía Nacional de Vila-real.

Acabo estas breves palabras, con un sincero agradecimiento a vuestra paciencia y, sobre todo, a vuestra profesionalidad. Todos vosotros, hombres y mujeres del Cuerpo Nacional de Policía, sois parte fundamental de nuestra comunidad, de nuestro pacto social de convivencia.

Muy buenas tardes a todos y feliz día los Santos Ángeles Custodios.